

G U A T E M A L A

Brves notas históricas de la introducción del Evangelio.

Notas del derramamiento del Espíritu Santo

Expansión del Evangelio y el Espíritu Santo.

Desarrollo de la Iglesia de Dios.

Vislumbrando desde 1912- 1970

Fuentes informativas:

Sr. José María Enríquez.

Originario de Totonicapán, hombre sacrificado por las cosas del Señor. Fue el primer anciano de la Iglesia. Terminó su vida en el camino de nuestro Dios, en Totonicapán. El dejó una cinta grabada de su testimonio.

Charles W. Cann.

En su obra titulada Where The Saint Have Trod History of Church of God Missions.

J.H. Ingram.

En su libro que data todos los viajes de su vida.

Vergil E. Wolf.

Experiencia durante su participación misionera entre los años 1958-1968.

Lamentamos no tener todos los datos de los acontecimientos de esta labor. No perdemos la esperanza de que algún día se podrán tener su mayoría.

OFICINA NACIONAL DE LA
IGLESIA de DIOS en COSTA RICA C.A.
San José, junio de 1971.-

"HISTORIA DE LA IGLESIA DE DIOS EN GUATEMALA"

El país de Guatemala se dividió por zonas asignándole a cada denominación una parte.

Algunos años anteriores a 1915, Dios mandó a un misionero llamado Albert Hines, de quien no sabemos más que era de convicciones pentecostales y que trabajaba en un movimiento independiente; este misionero al llegar al referido país consiguió el permiso por el Dr. Seacord quien tenía la zona de Totonicapán y Quiché; esto para que pudiera predicar dentro del territorio que le habían asignado al Dr. Seacord.

El hermano Albert Hines se radicó en la población de Totonicapán no sin experimentar luchas para hacerlo. Lucas Enríquez fue el hombre que con beneplácito vio la obra del evangelio y le alquiló una casa frente al cuartel militar de esa población.

No muchos días de estar instalado el referido misionero en esa zona y por la persistencia de predicar, la casa fue siendo reconocida y luego fueron acercándose a aceptara Cristo.

Una noche del mes de octubre de 1915 se encontraba un jove quen había perdido su esposa por causade la muerte. Este, dado a la tristeza se entregaba a los viciosdel alcoholismo y en medio de su desesperación esa noche se paró en una esquina cerca de la sala donde el hermano Hines predicaba. Este vino más cerca y viéndolo un amigo suyo lo pasó adelante. El, negándose hacerlo admitió a quedarse en una de las bancas que estaban en la puerta. El predicador, hacía la invitación, mas él negóse hacerlo permaneciéndolo hasta que el hno. Hines fue donde él y le invitó a hacerlo. Este lo hizo y el misionero le indicó que el próximo día quería hablar con él y que llegara a su casa.

Estehombre hizo así como el misionero le indicó y desde luego en su casa notaron el cambio que habíahabido en él.

El grado militar que estehermano había adquirido le hacía ser respetado por casi todos los vecinosde pueblo,, además de eso la constante y abnegada instrucción de la Biblia lo hizo crecer en conocimiento y además de eso él fue sintiendo la responsabilidad de evangelizar a su gente.

Esto vino a haee ser una de las ayudas más grandes de las que contó el misionero Hines. El deseo de José María Enríquez de ir a evangelizar el pueblo de San Cristóbal había llegado y más tarde se asoció a Gregorio Muñoz con quien realizó el primer viaje para tratar de introducir la Palabra de Dios. El viaje fue planeado y se lo presentaron al misionero Hines quien lo apoyó y le dio literatura para evangelismo.

Al dirigirse a San Cristóbal tuvieron informacionesqu en ese pueblo había un grup que distribuía literatura evangélica. Ellos llegaron al mencionado pueblo y comenzaron a realizar su trabajo y no muy lejos les informaron del grup que hacía lo mismo. Este era el grupo del que le habían hablado. En ese pueblo alguien les orientó hasta la casa de Porridio Estrada quien les ayudó a conocer las demás casas de todos los evangélicos. Este grupo de cristianos antes se reunía pero una persecución que las autoridades del pueblo habían hecho; dándole a Teodoro Ordóñez la cantidad de 200 leñazos y luego/lo habían mandado al cuartel militar de la ciudad capital. El antes mencionado lox habían apaleado por ser él el lider del grupo. Así era

como las autoridades respondían al mensaje de nuestro Dios. Este grupo se había resfriado de tal manera que casi no quería volver a reunirse. Pero al llegar don José María y compañero, no dejaron de portarse un tanto alentados y cobraron ánimo para seguir.

No tardaron de experimentar el mismo caso de Teodoro Ordóñez los hermanos José María y compañero; pues el comandante del pueblo les mandó a traer y ~~een~~ les ordenó que se identificaran, cosa que para don José María fue honroso identificarse como obrero de la Iglesia y también como capitán del ejército de Guatemala, lo que vino completamente a darle una recomendación mayor a la Iglesia, ya que un militar era el líder de ese nuevo grupo. El comandante del pueblo les dio todo el apoyo necesario para el caso.

Este fue el primer resultado que ellos llevaron al misionero Hines quien se alegró cuando ellos contaron todo esto.

Se siguió visitando a este pueblo y se trató de reunir a todos los que antes se reunían. Después de todo se pensó en alquilar una sala para predicar y fue la casa de un sobrino de don Manuel Ztzay la que no hubo problema para conseguirla, solo hubo que hacerle algunas reparaciones.

Al tener reunidos a todos los hermanos se dispuso tener un culto de inauguración. Este culto se verificó con más de 62 personas sin contar con los visitantes. Entre los visitantes se encontraba el misionero Hines, Paulo Burgues y sus esposas que una de ellas ejecutaba (ejecutaba) el órgano muy hábilmente. Hubo además invitados de los pueblos: Cantel, Olinztepeque y algunos más.

La obra cada día la trataban de extender los hermanos. Las puertas fueron abiertas en el pueblo de Paxixil, donde también tuvieron éxito pero la lucha era grande contra el enemigo, ya que el evangelio era remoto por esos lugares.

Este hermano José María a quien nos hemos referido, vino a desempeñar una ayuda grande para el misionero Hines. En ese tiempo ya se habían extendido hasta Paxixil, San Cristóbal y Totonicapán. Desde luego la participación de estos hombres que estaban en compañía del misionero Hines eran de importancia. Lamentablemente este era el tiempo que el gobierno hizo uso del hermano Enríquez, pues como dijimos anteriormente que él era capitán del ejército; fue así como el hermano José María tuvo que dejar al hermano Hines y ayudar únicamente las noches desocupadas.

Dios para esa fecha estaba mandando de los Estados Unidos a dos jóvenes que respondían al nombre de Charles T. Furman y Toman Pullin. Era entonces el 9 de noviembre de 1916; tiempo propio para ayudar a promover la obra. Estos jóvenes no tuvieron el menor problema para unirse al hermano Hines quien era de convicciones pentecostales y los visitantes de la misma manera, cosa que facilitó para que ellos pudieran ser una bendición en esa tierra.

Ellos emigran por el puerto llamado "Puerto Barrios" y procedían de Pennsylvania y eran sostenidos por una misión llamada "Asociación Misionera Evangelio Completo."

La participación de ellos fue de mucha importancia porque ellos se dedicaron a llevar el evangelio a Momostenango, San Francisco El Alto y muchos lugares.

En estos mismos días se unieron a la Iglesia las familias de Antonio Enríquez, Arturo Amézquita, Ernesto Marroquín y muchos más.

Junto a las victorias habían muchos problemas que seguían afectando; la sala donde predicaban fue quitada y entonces se trasladaron a la casa de habitación del misionero Hines para hacer los servicios.

Ya en este tiempo se contaba con la presencia del Hno. José Cruz Figueroa en San Cristóbal, quien se encargaba de ayudar en los cultos.

Ena el año de 1917 cuando el misioner Brabáley, quien predicaba en el departamento de Baja Verapaz, tuvo necesidad de abandonar el país de Guatemala para ir a los Estados Unidos. Este misionero se puso en contacto con el grupo de pentecostales de Occidente para ver si alguien de ellos podía ir a tomar responsabilidad del campo de Baja Verapaz. Aún los jóvenes que no hacía mucho habían emigrado al país de Guatemala, sin tener mucho castellano, pero sin embargo uno de ellos aceptó ir y hacerse responsable en la obra.

Antes que el hermano Brabáley saliera en el barco de Puerto Barrios los nazarenos habían ivadido el campo de referido departamento. No tardaron en informarles al respecto, pero los jóvenes que tenían todo el interés en servir a Dios hicieron caso omiso a eso y seimpre realizaron el viaje ya no a Baja Verapaz sino a Zacapa.

El hermano Furman caminó hacia ese lugar de Zacapa y trato de predicar el mensaje pentecostal. Esto vino a demostrar que ya en esa fecha muchos misioneros estaban tratando de predicar el pentecostalismo en el país de Guatemala., entre ellos el hermano Hines, Furman, Pullin, Brabáley y el hermano Mebius. Esto resultaba muy difícil para ellos por la oposición delos demás misioneros.

Lamentablemente la ^{altitud} ~~asitua~~ de Totonicapán era mucha y afectó la salud de la esposa del hermano Hines; entonces él decidió volver a los Estados Unidos. Inmediatamente llamó al hermano Furman para que pél tomara responsabilidad del ~~emp~~ campo de Totonicapán y el hermano Pullin fuera en su lugar a Zacapa.

Fue así como uno tomó para Zacapa y el otro joven se quedó en Totonicapán. Esto fue en el año 1918.

El hermano Furman, estando de regreso en el Occidente del país, decidió casarse con la hija de un misionero de apellido Smith quien residía en San Cristóbal. Fue así como el 21 de junio de 1919 se casó con Carrie Smith. El hermano Furman se radicó en San Cristóbal.

En esos mismos días que el hermano Hines, salió para Estados Unidos El Dr. Seacord lo supo y entoces decidió quitar el grupo de evangélicos pentecostales de San Cristóbal. De pronto mandó a un obrero suyo para que anunciara a los pentecostales que muy pronto llegaría el Dr. Seacord para tener una reunión con todos. Las cosas comenzaron a caminar mal, y el Dr. Seacord llegó y reunió a toda la gente en una casa y los conquistó, hasta el dueño de la casa donde se hacían los cultos.

Días más tarde las autoridades municipales intervinieron para anunciar al hermano Furman que tenía que desocupar el local lo antes posible.

Esta división trajo muchos males al grupo de pentecostales, pero sin embargo un grupito de ~~si~~ fieles quedaron con el hermano Furman y la mayoría se había ido.

El hermano Furman, fortalecido con la ayuda de Dios, continuó, él alquiló la casa que estaba a continuación de que tenían y trasladó todas las cosas que les pertenecían, como decir mesas, bancas, etc.

Al mismo tiempo que esto acontecía, el hermano Furman comenzó a llamar al hermano Pullin, para que viniera a ayudarlo en esa situación que afrontaba.

Al retirarse el hermano Pullin del departamento de Zacapa la Misión Centro Americana le pidió que les dejara el derecho de suministrar el campo que él había ganado. Al no habérselo querido dar, éstos lo hicieron por la fuerza.

Mientras todo esto acontecía, los jóvenes misioneros, llenos del poder de Dios trataron de luchar contra el Dr. Seacord, quien les presentaba una fuerte oposición por causa del Espíritu Santo.

Mientras esto ocurría en Guatemala, la obra pentecostal no podía avanzar verdaderamente. Pronto llegó a oídos del hermano Hines este problema, cosa que no pareció. El trató de regresar nuevamente a Guatemala.

El hermano Hines llegó a Guatemala y volvió a tomar las mismas responsabilidades que había depositado en el hermano Furman.

Al asumir sus anteriores labores el hermano Hines, los jóvenes Tomas Pullin y Furman estaban listos para continuar el trabajo en lugares diferentes.

Ellos se avocan a Richard Anderson para que les informara respecto a Petén Flores, ya que era el único departamento que no estaba ~~ind~~ invadido; el misionero Anderson quien pertenecía a la Misión CentroAmericana les contestó que Petén Flores era de la misión de él, por lo tanto que no pensarán llegar a éste. Los jóvenes Furman y Pullin únicamente le solicitaban información para ver que equipo llevar ya que esa es una zona completamente silvestre.

Al obtener esta respuesta ellos deciden quedarse en la parte de Quiché y luchar contra el Dr. Seacord quien ofrecía mucha resistencia.

Sumamente convencidos que era la oportunidad de extenderse por la parte de Quiché, ya que esta población es numerosísima y el pueblo evangélico era como de 50 personas.

Transcurrían las horas del día 4 de febrero de 1920, cuando los jóvenes misioneros emprenden el viaje hacia Santa Cruz del Quiché. No podían faltar los inconvenientes pero ellos se encamina. El camino era completamente a caballo y duraban un día en caminarlo; muchísimas montañas elevadas y oscuras tenían que pasar. Los hermanos de Totonicapán y San Cristóbal fueron a encaminarlos a una distancia regular, entre ellos el Obispo Lacán quien en la espalda llevó algunas cosas de los hermanos.

Como decía, los problemas nunca se apartaban, pues al nada más llegar a Santa Cruz el sacerdote los vio y comenzó a inculcar en los niños que esos hombres ni se acercaran porque eran mala gente, les insistía aún que él mismo los había visto salir del cementerio comiéndose un pedazo de carne y parte del hueso de un hombre. Por lo tanto ellos (los niños) tratan de huir al verlos. Los hombres al verlos alistan sus machetes alistan sus machetes para defenderse de los misioneros y además de eso no les vendían comida ni les daban donde vivir. Sólo había una casa que los dueños decían que estaba llena de espíritus y por eso nadie la habitaba. Ellos la tomaron y Dios les ayudó para ir creando amigos y ganarlos para Cristo.

Las condiciones fueron cambiando paulatinamente; la gente fue aceptando a Jesús pero el problema mayor era la oposición de las demás obras evangélicas que no eran pentecostales.

Se aproximó una revolución de parte del gobierno y lamentablemente el Dr. Seacord quien era el misionero encargado de ese territorio, Totonicapán y Quiché, él se había unido al gobierno de Carrera y por esa revolución tuvo la necesidad de abandonar el país de Guatemala.

Durante los meses de 1921, el hermano Charles T. Furman fue a los Estados Unidos para presentarse al comité de la Asociación Misionera Evangelio Completo (Casley Brother) y también para tomar un periodo de vacaciones.

Lamentablemente al comparecer, ante la Asociación y al haber rendido su reporte, los dirigentes de la antes mencionada le dijeron que ya no podían sostener a dos familias en Guatemala por lo tanto solo lo harían para una familia.

El hermano Furman suplicó que vieran con beneplácito al hermano Pullin y que él trataría de ver como regresaba.

Esta Asociación era pentecostal por lo que él tuvo que lamentar en manera grande. En medio de su deseo de volver a Guatemala él se puso a orar y ayunar y en respuesta Dios estaba mandando a buscarle por medio del Rev. Tinker quien representaba a la Iglesia Metodista Primitiva. Al llegar el hermano Tinker le dijo que iba a buscarle para ver si él no quería ir al campo misionero de Guatemala, ya que la iglesia a la que él pertenecía necesitaba dos misioneros para ese campo. El hermano Furman era de convicciones pentecostales y la iglesia metodista no; pero tal vez esta era la respuesta de Dios. El propuso sus puntos de vista ante el delegado, hermano Tinker y luego fue nombrado para viajar hasta Guatemala, además se le fue ordenado que "predicara lo que estaba de lado a lado de la Santa Biblia."

El hermano Furman comenzó a preparar su retorno al país de Guatemala.

Mientras todo esto ocurría la Santa Obra también estaba teniendo mucho éxito entre la gente primitiva de Totonicapán y Quezaltenango, Quiché.

Uno de esos mismos días, muy de mañana cierto hombre llamó a la puerta de la casa del hermano Hines, el hermano José María que por casualidad estaba ahí con el hermano Hines, él sale a ver quién era; era un hombre de estatura no muy grande y respondía al nombre de Marcos Lux, y que venía de Chicacá, un cantón cercano a Totonicapán. Al haberse introducido el visitante comenzó a explicar el motivo de su llegada hasta esa casa; dice Marcos Lux: Yo vine hasta esta casa para contarles que he tenido dos sueños muy frecuentes, y en el último una virgen me insistía que fuera a buscar a los que hablaban del libro de San Marcos, y continúa, por eso vine. Los hermanos no tardaron en llamarlo o invitarlo a que aceptara a Cristo como su Salvador personal.

Fue así como la obra del evangelio se introdujo en el Cantón Chuicacá, días más tarde el hermano José María trató de ir y predicar en esa aldea, de donde se fundó un verdadero pueblo de Dios.

Las primeras familias que se acercaron a la iglesia fueron las de Balazar Chacaj, Lucas Chacaj y un poco más tarde lo hizo la familia de Lucas Pu de un cantón vecino y Chuicacá, era el cantón de Chuachituj. El nuevo convertido Lucas Pu, trató de comenzar a hablar de este evangelio a los vecinos suyos, y más tarde él mismo donó una parte de su terreno y construyó un local para templo de la iglesia.

Así caminaba la obra del Señor, en todos los lados de Guatemala; pero especialmente el pentecostalismo estaba en esa zona de accidente.

El regreso del hermano Furman estaba próximo, pues ya pasaban los meses del año 1922.

Al estar unavez más el hermano Furman en el país, ya no de parte de la Asociación Misionera Evangelio Completo, sino de parte de Los Metodistas primitivos. Aún el ven autorizado a predicar todo lo que la Biblia dice de lado a lado. En otras palabras él era pentecostal pero representado a la Iglesia Metodista.

Al estar el hermano Furman en el país de Guatemala, el hermano Tomas Pullin fue merecedor de un descanso a los Estados Unidos, y dentro de ese tiempo él se casaría con la señorita Flora Waterman, quien días más tarde viajó con él a Guatemala, país donde dedicaron mucha parte de su vida al trabajo de nuestro Señor.

Al volver a Guatemala, siempre sostenidos por la misma Asociación Misionera Evangelio Completo, se reunió con los hermanos con los que trabajaba anteriormente.

Al emigrar nuevamente a Guatemala, el hermano Pullin se radicó en la parte norte del país, arriba del río Negro en una población llamada Nebaj.

El hermano Furman continuó el trabajo en Quiché, pero pronto tuvo que dejar ese pueblo.

Ya el ministerio del misionero Hines se había prolongado por largos doce (12) años y era el tiempo ~~el tiempo~~ para regresar a los Estados Unidos. La causa no la conocemos ampliamente, sólo su esposa padecía por la altura de Totonicapán.

Al ausentarse el hermano Hines llamó inmediatamente al hermano Furman quién tomó las responsabilidades del antes mencionado hermano.

Al hacerlo, los hermanos Furman se radicaron en San Cristóbal.

Al estar en San Cristóbal, la hermana Carrie Furman se dedicó a formar una escuelita para los niños del pueblo.

Los problemas de la doctrina pentecostal fueron siempre el mayor obstáculo para un completo desarrollo de la obra. La oposición dió inicio al darse cuenta la mayor parte de gente metodista que los misioneros que estaban en Guatemala eran pentecostales.

Se sabe que los oficiales de esa Iglesia sí lo sabían, pero la mayor parte de la gente no.

No muchos días después se principió un trabajo de investigación. Esto de parte de los oficiales de la Iglesia Metodista Primitiva.

Llegaron los del comité de investigación hasta Guatemala para verificar lo que tanto se comentaba.

El hermano Furman al darse cuenta de lo que estaba pasando inmediatamente presentó su renuncia, la que no la aceptaron. Hicieron un convenio que él terminaría el periodo de cinco años después de su nombramiento hecho por ésta.

Por la predicación constante de los hermanos, ésta se había llevado hasta Chichicastenango, Patzité, Chinique y otros lugares que anteriormente ellos habían logrado conquistar.

Fue este el tiempo cuando el hermano Furman fue a los Estados Unidos y se presentó ante el comité general de la Iglesia Metodista Primitiva

Después de todas las denuncias hechas a ellos ante éste, y a pesar de todo esto, no se ignora que tuvo que ser un milagro de parte de Dios el que se operara al haberselos informado que ellos estaban nombrados para ir de regreso a Guatemala.

Una de las cosas que se consideraron fue la participación que la hermana Furman tenía en la escuela.

En esta escuela sólo llegaban los niños de ese pueblo, y se principió como con cuarenta o cincuenta. Este fue uno de los mejores fundamentos para la obra evangélica.

Al regresar a Guatemala los hermanos Furman, asumieron a sus mismas responsabilidades.

A los pocos días después del regreso de estos hermanos, la Iglesia Metodista Primitiva mandó a un graduado de colegio para que atendiera la escuela.

Esto vino a provocar algunos problemas entre los hermanos Furman quienes se habían preocupado por sembrar la doctrina pentecostal. Al venir este encargado de la escuela, que era de convicciones diferentes, trató de destruir el mensaje pentecostal.

Los misioneros que se habían preocupado por predicar mensaje pentecostal eran muchos, pero aún se había hablado de esto, no había habido respuesta. A ese número de misioneros se les conoce como los fundadores de pentecostalismo de Guatemala; entre ellos el hermano Albert Hines, Hno. Furman, Hno. Pullin y el hno. Mebius quién más tarde formó parte de los fundadores de la Iglesia en El Salvador.

Viviendo esta situación, los hermanos Furman decidieron abandonar el país de Guatemala e ir a América del Sur. En América del Sur se radicaron en Ecuador, donde el país tenía la misma división territorial como la de Guatemala.

Al llegar al país de Ecuador, estos hermanos se fueron al Norte del país para predicar a los indios del Congo.

Cuando ellos salieron de Guatemala, en su lugar llegaron los misioneros Brabbdley quienes fueron muy apreciados por la gente de ese país; después de trabajar en Guatemala un periodo fueron a Costa Rica donde lamentablemente murió el hermano Amos Brabbdley.

También a Guatemala llegó el hermano Enrique Greich, quién era muy joven y más tarde se casó con la señorita Raquel López quien era de la ciudad de Santa Cruz del Quiché.

A continuación la Iglesia Metodista Primitiva mandó al hermano William Auton, quién era de nacionalidad escocesa.

No dejaron de haber algunos problemas entre esta gente, y entre los misioneros que estaban viniendo ~~mandados~~ ^{Comisionados} por la Iglesia Metodista.

La Iglesia no es de dudarlo que estaba perdiendo mucho impulso y además de eso el mensaje pentecostal había dejado su participación.

Al ver lo que estaba pasando en el país de Guatemala; dentro del comité general de la Iglesia Metodista, se acordó llamar una vez más al hermano Furman para que atendiera a Guatemala.

En todo esto estaba nuestro Señor interviniendo, el caso de volver los hermanos Furman a Guatemala fue la confirmación del mensaje pentecostal para ese país,

El hermano fue de regreso a los Estados Unidos y se presentó ante el comité de la Iglesia Metodista.

Este comité había elaborado un código para que todos los misioneros los firmaran antes de ir al campo. Este código asignaba doctrina metodista; y desde luego venía a prohibir la predicación de otra.-

El hermano Furman mantenía la convicción que él no firmaría el documento; pero nadie le insinuó firmarlo.

A los pocos días el hermano Tinker llegó y le dijo: Hermano Furman lo felicito por que ud. ha sido electo para ir a Guatemala.

Este mismo momento él le dijo (Furman) se han considerado mis puntos doctrinales?. No hay duda que este comité sí los había considerado. El hermano Tinker le dijo: sí.

Este era el tiempo para ir de regreso a Guatemala, y en esta ocasión prepararían a la gente en una mejor forma para recibir la promesa del Señor.

Así lo hicieron y emigraron a Guatemala nuevamente en 1929, y se radicaron en la población de San Cristóbal.

No era de dudar que el trabajo anteriormente hecho respecto al bautismo con el Espíritu Santo estaba destruido. Por lo tanto la lucha era difícil.

El líder mayor de los cristianos era don José María Enríquez, quien ya para esta fecha estaba completamente en contra del Espíritu Santo. Los metodistas habían enseñado que esto era no más que un fanatismo.

Los hermanos Furman comenzaron a preparar el terreno para el descenso del Espíritu Santo.

La expansión del Evangelio no era cosa fácil, pero los misioneros llenos del poder de Dios y el deseo de ver a Guatemala completa para el Señor, continuaban tesoneramente luchando contra toda clase de problemas.

La constante labor de predicar el Espíritu Santo y no ver los resultados en forma visible habían hecho desanimar algo al hermano Furman quien en una tarde de servicio en Totonicapán vió la recompensa de Dios.

Este era un día del mes de abril de 1932, cuando el hermano Furman tenía que ir a atender el servicio de ese lugar, y se encontraba desanimado, no por la cantidad de terreno que tenía que caminar sino porque él predicaba y no descendía el Espíritu Santo.

Esa tarde él no quería ir a traer la mula en la que solía caminar pero su esposa y una persona más fueron a traerla y la alistaron para que él saliera a Totonicapán.

Esta podemos llamar la parte principal del fundamento de la obra pentecostal en esa zona.

Esa la tarde del día 13 de abril de 1932, cuando al aproximarse ya no en el Aposento Alto ni sólo en el Campo Creek en el año 1896, sino en las montañas de Totonicapán, las que como en los días bíblicos se llenaron de la potencia celestial.

Esto fue lo que hizo crear en todos una esperanza viva, por la que siguieron trabajando en manera grande.

El derramamiento del poder de Dios dejó esa noche a dos personas llenas del poder. Fueron los hermanos: José María Enríquez y Dolores Avila.

Este acontecimiento fue presedido por muchos milagros más, y muchos aceptaron al Señor, también muchas sanidades por Dios.

Este acontecimiento trajo disgustos en el comité de la Iglesia Metodista Primitiva, Pues al haber reportado tal acontecimiento a su comité, éste respondió: "nosotros no hemos pedido tal reporte suyo".

Al haber descendido el poder de Dios sobre esta gente se verificó un tiempo de crítica, y entre ellos estaba lamentablemente el hermano Amos Brabldley quien pasando por encima la autoridad del hermano. Furman escribió inmediatamente al comité de Las Asambleas de Dios para que mandara un misionero; y ésta no tardando le ordenó a su misionero que tenían en El Salvador, quien era un hermano llamado William, Este vino y juntóse con Brabldley quien vivía en Chichicastenago, este era un día más cuando se aproximaron los dos hermanos: Brabldley y Williams quienes venían hablar con el hermano Furman respecto a la obra. El hermano Furman conociendo la intención pretendida por esto tuvo la necesidad de decirles " Yo soy el encargado de esta obra pentecostal aquí.

Esta fue la actitud de Brabldley; él quería que esta obra pasara a poder de la Iglesia.

Este hermano Williams al llegar al Salvador contaba que el grupo que estaba en esa zona de Guatemala era un grupo de libertinos pentecostales.

Lamentablemente esta fue la fecha cuando el hermano Furman tuvo que ir a Estados Unidos. Tenía que comparecer ante el comité de la Iglesia Metodista.

La Iglesia Metodista tenía algo especial para Furman al llegar a Estados Unidos, era un documento que él tenía que firmar o al no hacerlo dejaría de pertenecer a esa organización.

Antes de salir de Guatemala, el hermano Furman les hace una serie de recomendaciones a los que estaban llenos del Espíritu Santo - Entre esas recomendaciones les dijo que no se apartaran del grupo que él muy seguro estaba que la Iglesia Metodista ya no lo mandaría de regreso pero que él trataría de cualquier forma regresar a Guatemala.

El 19 de septiembre de 1934, al llegar a Estados Unidos compareció ante el comité; éste le hizo un documento que tenía que firmar, Le dije on; " Le damos media hora para que firme el siguiente contrato", él contestó: Esta ~~misma~~ respuesta está contestada - por Dios desde hace muchos días, por lo que yo no necesito ni medio minuto para contestar: no firmaré. Fue con estas las palabras del hermano Furman ante el comité.

Inmediatamente estaba despedido desde ese momento de referida asociación. El tiempo fue para ir y comenzar a orar y ayunar una vez más para ver como podían volver a Guatemala.

A estos movimientos coincidían los planes que Dios tenía para Guatemala. Pues estaba en ese país al frente de la obra pentecostal los hermanos José María Enríquez y José Cruz Figueroa quienes habían sido dejados en esos lugares a la partida del hermano Furman.

Dios estaba dándole la Oportunidad a un hermano de la Iglesia de Dios para introducirle la iglesia en Centro América. Era el hermano James H. Ingram. Este hermano había recibido una carta de invitación del presidente de Guatemala quien era el general Jorge Ubico. Este lo había invitado para ver de que forma esta Iglesia podía establecerse en ese país.

Esta era una Empresa no muy fácil para el hermano Ingram, pero lleno del poder de Dios y el deseo de ver almas para Cristo emprendido el viaje para ver de que manera se podía verificar lo que tanto había deseado.

Fue así como se encamina, pasando puentes en ferrocarril, partes a pie y en diferentes maneras para llegar hasta Guatemala.

Al llegar a la capital de Guatemala trató de investigar si había ^a algún grupo de pentecostales; cosa que no pudo encontrar. Sólo se hospedó en una Iglesia Centro Americana. Después de algunos días de estar en esa, decidió seguir hasta el Occidente del país donde le habían dado ideas de haber un grupo pentecostal.

Este hermano se encaminó hasta Panajachel, lugar donde estuvo por algunos días. En este lugar se hospedó en el Instituto Bíblico Robinson, en éste le dieron uno de los mejores tratos que al salir de éste se los agradeció.

En este mismo instituto se le informó por medio de un albañil que respondía al nombre de Clemente Canastú, que en Totonicapán había recibido al Señor y que por casualidad trabajaba en este instituto. Por casualidad al estar el hermano Ingram en éste hizo amistad con el antes dicho, y éste al enterarse que su interlocutor era un misionero comenzó a contarle de las experiencias que de Dios habían recibido.

Al tener todos los datos del grupo pentecostal, que estaba en Totonicapán, éste dispuso encaminarse hasta ese lugar.

Clemente Canastú lo encaminó hasta cierta parte del camino, habiendo pasado la parte mayor del camino en todo ese día y lograron hospedarse en un rancho vecino al camino.

Al amanecer el otro día Clemente regresó para ~~Totonicapán~~ Panajachel y el hermano Ingram tomó su equipaje y comenzó a caminar; todo el día lo pasó dentro de las montañas, subiendo y bajando entre las cuestas que sólo hacían que las fuerzas se agotaran de los hombres que pretendían subirlas.

A una larga distancia contempló una población; era Totonicapán, más que más tarde comenzó a llegar hasta las primeras casas de ese pueblo.

En la entrada del pueblo encontró a un hombre que estaba pintando una pared; él se dirigió a éste para preguntarle respecto a don José María. Casualmente era Esteban Tzay quien al interrogarlo le dijo que él lo encaminaría hasta la casa del hermano José María.

Al conocer al hermano José María, vio que era una persona llena del Espíritu Santo; además de eso el grupo de gente estaba lleno de la experiencia más grande que el pueblo de Dios puede experimentar.

Este era el grupo que a la iglesia de Dios más tarde se uniría y sería su punto de enlace en este país.

El hermano Ingram le reveló el interés por lo que iba hasta este lugar. Y al mismo tiempo le invitó para ver si no quería unir el grupo a la iglesia de Dios. El hermano Enríquez le dijo que él no tenía autoridad para hacerlo, pero la forma para hacerlo era comunicándose con el hermano Furman quien estaba en Estados Unidos.

El hermano Ingram casi no pudo visitar todos los campos que tenían pero llevó consigo todas las impresiones para reportarlas al comité.

Además de eso se puso en contacto con el hermano Furman por la vía del correo y le invitó para que él fuera a la próxima Asamblea General de la Iglesia de Dios en Chattanooga. En el mes de Septiembre fue despedido de la iglesia Metodista y en Octubre del mismo año pasó a formar parte de la Iglesia de Dios.

El hermano Hingram regresó a Estados Unidos y conoció al hermano Furman quien fue presentado al comité de misiones de la Iglesia de Dios. Más tarde este hermano fue nombrado como misionero de Dios de Guatemala.

En 1935 el hermano Furman regresó a Guatemala y entregó a la Iglesia de Dios catorce (14) Iglesias y misiones.

Estas Iglesias estaban por trabajar Constantemente los hermanos-americanos y los líderes nacionales, trataban de extender la obra por todos lados.

Así como el Aposento Alto fue reconocido como centro de los primitivos cristianos, así fue el cantón Chuicacá donde se estableció desde 1927- una reunión anual. Ahora ya hace 44 años que se está verificando esa convención; y es una de las convenciones más numerosas de Centro América.

La obra continuó su curso por todos esos años, fueron abriendo los campos de Cantel, Santa María, Chivarreto, Paxixil San Carlos Sija y la ciudad de Quezaltenango.

En el año de 1941, la Iglesia mandó a Phinehas D. Hoggatt y Furman fue nombrado su ayudante. este hermano se estableció en la capital de Guatemala y trató de introducir la obra en la Zona sureste del país. En este lugar encontraron la ayuda de la obra del Salvador donde Furman ayudó a establecerla en 1940 más tarde estableció una escuela bíblica en la ciudad de Escuintla.

La iglesia de Dios hasta entonces no se había extendido hasta el departamento del Quiché; pero en el año 1944 se unió a la iglesia de Dios el hermano Tomas A. Pullán quien hizo con todas las misiones de Iglesias que tenían en el departamento del Quiché.

En 1947 lamentablemente la muerte separó al hermano Furman de la Gente de Totonicapán y sus lugares esta gente le había creado un especial cariño y respecto al hermano Furman. Todos comentaban la muerte de "Don Carlos " como usualmente le llamaban.-

En febrero de 1948 llegó a Guatemala el hermano Wayne M. McAfee quien trabajó hasta el 1951 como misionero. Este regresó a los Estados Unidos en 1951 para graduar de colegio, y casarse con la Srta. Charlotte Hewitt. Y después regresó a Guatemala como asistente del Superintendente de Latinoamérica.

En marzo de 1951 vino para trabajar en la Iglesia el hermano James C. Beaty quien se dedicó a esa misión hasta el mes de julio de 1953.

En este tiempo nuevas Iglesias y misiones fueron abiertas.

A la salidad del hermano Beaty vino al hermano William R. Mc Call junto con su familia. Esto el año 1953.

En Guatemala se experimentó en el año 1955 la división administrativa de la Iglesia. Habiéndose dividido en tres territorios.- Uno de ellos fue el de Quezaltenango u Occidente, donde quedó como supervisor el hermano William R. Mc Call. El Norte fue establecido en Santa Cruz del Quiché donde quedó como supervisor el hermano Pullin. Un tercer territorio fue establecido en el Centro de Guatemala; la ciudad capital fue establecida su cabecera. En este territorio quedó como supervisor el hermano Jaime Aldana.

Esta división continua todavía aún se han hecho muchos intentos por unificar la obra del país.

En 1958 el hermano Charles Pullin quién había dado toda su vida al trabajo en la obra de Guatemala, fue a los Estados Unidos para tomar su descanso. En su lugar llegó el hermano Paul Marley.

En ese mismo año fue sustituido el hermano William R. McCall por el hermano Vergil E. Wolf, esto en Occidente.

Hasta esta fecha la Iglesia de Dios en todo el país tenía más de 163 Iglesias y misiones, y más de cien obreros y un número de Seis mil miembros.

En este tiempo cada territorio estaba sumamente interesado por extenderse por los diferentes de su sector.

Occidente por, con la participación del hermano Wolf, trató de extenderse en una forma maravillosa.

El Norte por el otro extremo estaba tratando de llegar a lugares que antes no habían logrado. Fue con administración del hermano Pullin, Marley y últimamente Oscar Castillo quien lucha por la misma causa.

El territorio Central de la misma manera, habiendo sido administrado por los hermanos: Jaime Aldana, Charles Hargrave, y no podemos dejar de mencionar la participación tan valiosa del hermano McCall y también la del hermano Denzell Teague y últimamente el hermano George Horton.

La Iglesia de Guatemala experimentó uno de sus adelantos más grandes cuando se fundó el Instituto Bíblico en la ciudad de Quezaltenango.

Dicho Instituto refleja la grande participación del hermano Wolf quien puso la primera piedra y también casi la última que hasta ahora tiene dichas instalaciones.

Hagradecemos a esta Institución que ha dado para Guatemala podemos admitir: los mejores obreros que ese país tiene. Al decir tiene no dehonrramos la labor que todos los hombres han hecho por esta obra que no es de fuerza humana.

Guatemala, país que ha admitido El Santo y Glorioso Evangelio. Ahora forma parte de la historia de un pueblo que pertenece al reino no mortal sino inmortal.

Al cerrar estas breves notas de la historia de la Iglesia del país de Guatemala, admitimos que todas las Iglesias en su mayoría estan constantemente luchando contra las fuerzas que deshacen lo que Dios quiere para su pueblo.

En: OFICINA NACIONAL DELA
IGLESIA de DIOS en COSTA RICA C.A.
San José, junio 28 de 1971.

VEW/mtcg.